

Recursos lexicosemánticos en la conceptualización de la tristeza y la angustia en catalán

Lexical and semantic resources in Catalan Conceptualization of Sadness and Anguish

Maria Antònia Font Fernández • Generalitat de Catalunya, España • mfont336@xtec.cat

Resumen

El objeto principal de este artículo es tratar la conceptualización de los procesos cognitivoemocionales de tristeza y angustia. Este objetivo general se concreta en el objetivo específico de describir cinco recursos lexicosemánticos implicados en el proceso: la relación con otros dominios, la prefijación, la composición, la presencia de un animal en el término y la onomatopeya. Para ello, se analizan 159 términos de ámbito general, psíquico y médico. El marco teórico se sustenta en la semántica cognitiva (esquemas de imagen y modelo cognitivo idealizado de BATALLA) y en la psicología de las emociones (principio de negatividad de Baumeister et al., 2001). En términos globales, los recursos lingüísticos más frecuentes son la prefijación y la polisemia de los conceptos de *tristeza* y *angustia* con algún otro dominio cognitivo recurrente. Asimismo, la prefijación como mecanismo de formación de palabras contradice el principio de negatividad: la lengua recurre a menudo a los prefijos para anular el valor positivo de los términos primitivos (*gràcia, felicitat, contentament, gust*).

Abstract

The main object of this paper is deal about Conceptualization of Cognitive-emotional processes of sadness and anguish. This general objective is concretized in the specific objective of describing five lexical-semantic resources that are involved: other domains, prefixing, composition, the presence of an animal in the term and onomatopoeia. To do this, 159 terms of general, psychic and medical scope are analyzed. The theoretical framework is based on cognitive semantics (image schematics and the idealized cognitive model of WAR) and Psychology of Emotions (Principle of Negativity of Baumeister et al., 2001). In global terms, the most frequent linguistic resources are prefixation and the polysemy of the concepts of sadness and anguish with some other recurring cognitive domain. Also, prefixing as a word formation mechanism contradicts the principle of negativity: language often resorts to the prefixes to cancel the positive value of the primitive terms (*gràcia, felicitat, contentament, gust*).

Palabras clave

Tristeza • Angustia • Semántica • Prefijación • Principio de negatividad

Keywords

Sadness • Anguish • Semantics • Prefixation • Negativity principle

1. Introducción

El objeto principal de este trabajo es tratar la conceptualización de los procesos cognitivoemocionales de *tristeza* y *angustia*. Este objetivo general se concreta en el objetivo específico de describir cinco recursos lexicosemánticos implicados en el proceso: la relación con otros dominios, entendidos como disciplinas (§ 3); la prefijación (§ 4); la composición (§ 5); la presencia de un animal en el término (§ 6) y la onomatopeya (§ 7). Completaré dicho objetivo específico con un apartado de recapitulación y conclusiones.

El corpus abarca 233 términos (Font, 2017), 159 de los cuales muestran propiedades de los recursos lingüísticos descritos. Se basa en el *Diccionari de l'Institut d'Estudis Catalans* (DIEC), el diccionario normativo de la lengua catalana, y se complementa con el *Diccionari català-valencià-balear* (DCVB). Este corpus sirve para analizar los términos cuyas acepciones pertenecen, según el DIEC:

- a) al léxico común de la lengua catalana (LC),
- b) tanto al léxico común como al de la psicología (PS),
- c) tanto al léxico común como al de la psicología y la medicina (PS/MD),
- d) tanto al léxico común como al de la medicina (MD).

Corpus original	Corpus artículo
Términos LC: 174 (74 % de 233)	Términos LC: 125 (78 % de 159)
Términos PS: 5 (2 % de 233)	Términos PS: 2 (1 % de 159)
Términos PS/MD: 10 (4 % de 233)	Términos PS/MD: 6 (3 % de 159)
Términos MD: 44 (18 % de 233)	Términos MD: 26 (16 % de 159)
Total: 233	Total: 159 (68 % de 233)

Los 159 términos que analizo en este artículo son los siguientes (entre corchetes, la traducción al castellano):

• LC: *abatiment* [abatimiento]; *acabat* [acabado]; *aclapament* [agobio]; *adversitat* [adversidad]; *afectat* [afectado]; *agitació* [agitación]; *agonia* [agonía]; *aixafament* [aplastamiento]; *alabaix* [alicaído]; *alacaigut* [alicaído]; *alarit* [alarido]; *alteració* [alteración]; *amargura*, *amarguesa*, *amargor* [amargura]; *anca-rosegant* [abatido]; *apocat* [apocado]; *atabalament* [aturdimiento]; *atrició* [atrición]; *atziac* [aciago]; *bram* [bramido]; *calvari* [calvario]; *capbaix* [cabizbajo]; *capficament* [preocupación]; *capgirament* [trastrueque]; *caritat* [caridad]; *càrrega* [carga]; *cataclisme* [cataclismo]; *catàstrofe* [catástrofe]; *clam*, *clamor* [clamor]; *commiseració* [conmiseración]; *compassió* [compasión]; *complanyença*, *complanyiment*, *complanta* [compasión; endecha]; *compunció* [compunción]; *condol*, *condolença* [pésame]; *conformació* [conformación]; *congoixa* [congoja]; *consternació* [consternación]; *contorbació* [conturbación]; *contrarietat* [contrariedad]; *contrició* [contrición]; *crit* [grito]; *daltabaix* [descalabro]; *decaigut* [decaído]; *deploració* [deploración]; *desànim* [desánimo]; *desassossec* [desasosiego]; *desastre* [desastre]; *desbaratament* [desbaratamiento]; *desconcert* [desconcierto]; *desconfort* [desconsuelo]; *desconhort* [desconsuelo]; *desconsol* [descon-

suelo]; *descontentament* [descontentamiento]; *descoratjament* [descorazonamiento]; *desdelitar* [desdelitar]; *desencaixat* [desencajado]; *desencant* [desencanto]; *desencís* [desenciso]; *desengany* [desengaño]; *desengrescament* [desentusiasmo]; *desesma* [desánimo]; *desesper* [desespero]; *desesperança* [desesperanza]; *desfavor* [desfavor]; *desfet* [deshecho]; *desgràcia* [desgracia]; *desgrat* [desagrado]; *desmoralització* [desmoralización]; *desolació* [desolación]; *destorb* [destorbo]; *destrossat* [destrozo]; *desventura* [desventura]; *disgust* [disgusto]; *disort* [mala suerte]; *dol* [luto]; *drama* [drama]; *enfadat* [enfado]; *enfonsament* [hundimiento]; *ensorrament* [derrumbe]; *espant* [espanto]; *fatalitat* [fatalidad]; *fúnebre* [fúnebre]; *gravetat* [gravedad]; *impaciència* [impaciencia]; *impertinència* [impertinencia]; *imploració* [imploración]; *infaust* [infausto]; *infelicitat* [infelicidad]; *infortuna, infortuni* [infortunio]; *inquietud* [inquietud]; *insatisfacció* [insatisfacción]; *insuportable* [insuportable]; *malastre, malastrugança* [desdicha]; *malaurança* [malandanza]; *malaventura* [malaventura]; *malcontentament* [malcontento]; *malcorar* [descorazonar]; *malmenada* [maltrato]; *martiri* [martirio]; *misèria* [miseria]; *miseriòrdia* [misericordia]; *moix* [mustío]; *mustiguesa* [mustiamiento]; *nefast* [nefasto]; *pega* [pega]; *pena* [pena]; *pessimisme* [pesimismo]; *pietat* [piedad]; *plany* [lamento]; *pobresa* [pobreza]; *preocupació* [preocupación]; *regany* [regaño]; *remordiment* [remordimiento]; *resignació* [resignación]; *revés* [revés]; *sinistre* [sinistro]; *sofriment* [sufrimiento]; *suplici* [suplicio]; *tenallar* [atenazar]; *tenebra* [tiniebla]; *tocat* [tocado]; *tortura* [tortura]; *tou* [deprimido]; *tragèdia* [tragedia]; *tràngol* [mal trago]; *trabals* [trastorno]; *tristes, tristor* [tristeza]; *udol* [aullido]; *xocant* [chocante]

- PS: *desil·lusió* [desilusión]; *desplaer* [desplacer]
- PS/MD: *apatia* [apatía]; *depressió* [depresión]; *desorientació* [desorientación]; *malhumor* [malhumor]; *neurastènia* [neurastenia]; *pertorbació* [perturbación]
- MD: *agitació* [agitación]; *agonia* [agonía]; *aixafament* [aplastamiento]; *angoixa* [angustia]; *commoció* [conmoción]; *confusió* [confusión]; *consumpció* [consunción]; *cop* [golpe]; *defalliment* [desfallecimiento]; *desalè* [desaliento]; *desgana* [desgana]; *desmai* [desmayo]; *destret* [aprieto]; *dolor* [dolor]; *fatiga* [fatiga]; *impressió* [impresión]; *intranquil·litat* [intranquilidad]; *irritació* [irritación]; *mal* [dolor]; *malanança* [malandanza]; *malestar* [malestar]; *malsà* [malsano]; *mortificació* [mortificación]; *prostració* [postración]; *quimera* [quimera]; *sobreco* [desmayo]

Sería interesante profundizar separadamente en cada acepción del DIEC, pero para ello se tendría que llevar a cabo un estudio lexicográfico más detallado que queda fuera de las posibilidades de este artículo.

2. Marco teórico

El marco teórico de este trabajo se fundamenta en dos pilares: la semántica cognitivista y la psicología de las emociones.

- Esquemas de imagen. La definición de *esquema* más aceptada y utilizada en la semántica cognitivista es la de Johnson (1987), que los entiende como patrones corporeiza-

dos con los que estructuramos la experiencia física en el plano prelingüístico. A partir de aquí, Peña (2003) matizaría que los esquemas de imagen están organizados de manera jerárquica, esto es, que no todos los esquemas de imagen pertenecen a un mismo nivel de categorización (véase el mapa conceptual). Y es que «los esquemas de imagen varían en su esquematicidad, en el sentido de que los muy generales pueden manifestarse como más específicos» (Croft y Cruse, 2008 [2004]).

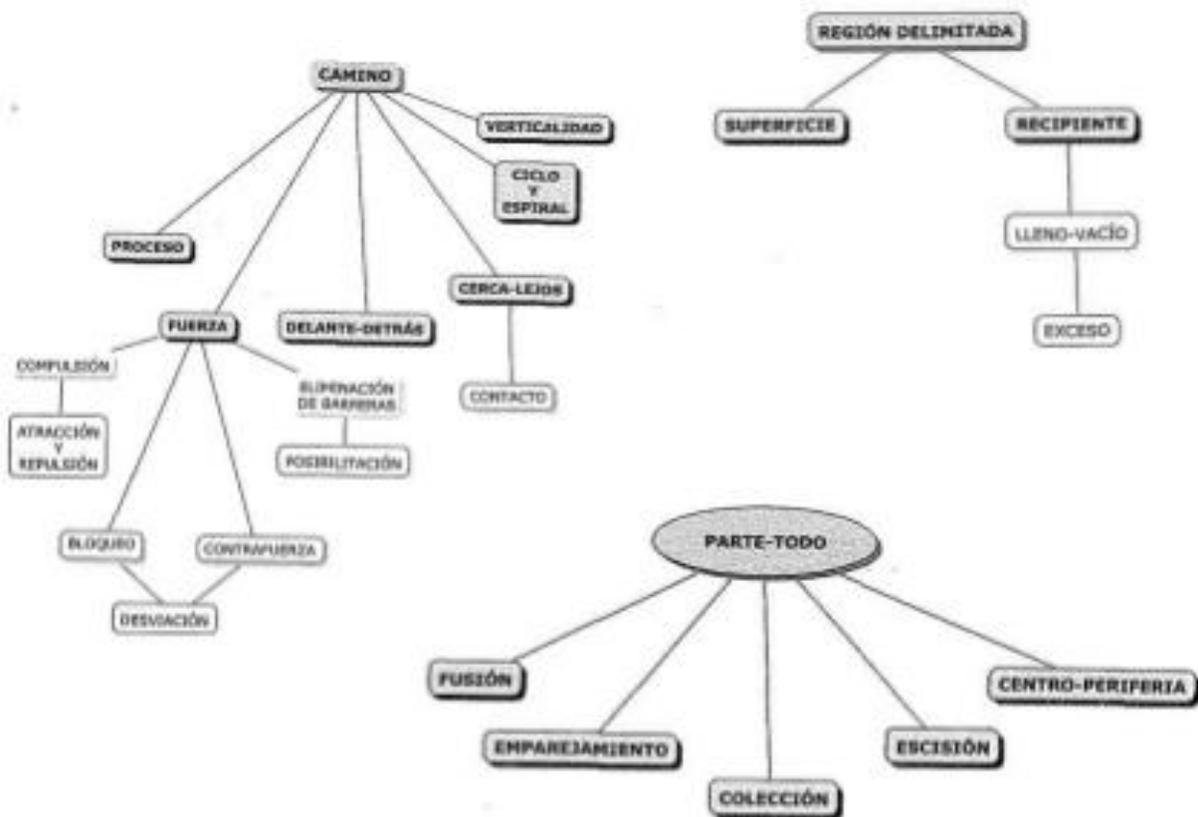


Figura 1 – Mapa conceptual (Fuente: Peña, 2003, p. 54)

- Modelo cognitivo idealizado de BATALLA. El modelo cognitivo idealizado de BATALLA¹ constituye un juego de fuerzas que implica esencialmente dos tipos de participantes, en general individuales: una fuerza antagonista y una fuerza agonista (un paciente si es inanimada, un paciente o un experimentador si es animada). El repertorio de fuerzas que puede

¹ Véanse los capítulos 5 y 7 de Font (2017) para una lectura detallada del MCI de BATALLA aplicado a los procesos de *tristeza* y *angustia* en catalán.

impulsar una fuerza antagonista es variado, puesto que abraza, a grandes rasgos, golpes más o menos profundos que provocan fracturas, roturas y disfunciones (físicas, orgánicas o mentales). Estas fuerzas, a su vez, son causas que configuran una entidad agonista caracterizada por la pérdida de integridad (parcial o total): tanto las disfunciones físicas como las disfunciones psíquicas se pueden concebir como fuerzas que hieren, que golpean la integridad o que hacen perder el coraje. Y es que, metafóricamente, concebimos que el dolor está en el ánimo, en el alma, en el coraje². Las fuerzas contrarias, pues, atacan el espacio personal, de tal modo que el sujeto se desanima y no se ve capaz (en catalán, *amb cor*), ‘con corazón’ de vencerlas.

- Principio de negatividad. En 2001, el psicólogo Roy Baumeister y sus colegas formularon el *principio de negatividad*, que defiende que existe un patrón cognitivoemocional del cual tendemos a fijar la atención en la información de desplacer, pues tiene más relevancia o prominencia (Jing-Schimdt, 2007). Esto concuerda con el hecho que haya más lexicalizaciones para los sentimientos negativos que para los positivos. Exactamente, la hipótesis del grupo de Baumeister es que el principio de negatividad se relaciona con la evolución por la supervivencia: las emociones constituyen programas adaptativos (Ekman, 2004 [2003]). Pues bien, en un estadio remoto de la evolución humana, había un término para denotar las experiencias desagradables, que eran más habituales que las experiencias agradables (Damásio, 1999 [1994] y Castilla del Pino, 2000). Progresivamente, este significado primitivo se nutrió de la experiencia sociocultural y subjetiva, con lo cual se establecieron distinciones semanticopragmáticas, conceptuales y léxicas. Y en un estadio final, la conceptualización y el uso de la lengua fijaron un grupo de categorías cognitivoemocionales, con las emociones como ejemplares prototípicos y las expresiones faciales como los rasgos más prominentes (Russell, 1991).

3. Relación con otros dominios

Aquí recojo las acepciones que son propias de otras áreas recurrentes, o sea, de disciplinas en las que existe algún valor no cognitivoemocional por lo menos en dos palabras del corpus. Si no indico lo contrario, traducimos la información del DIEC.

² El término *desànim* o *desanimació*, que conceptualmente es similar a *desalè*, está formado con el lexema *ànima*, en castellano *alma* (‘respiración’, que de aquí pasó a significar ‘vida’): la respiración es PARTE; la vida, TODO. Probablemente, tanto *ànim* como *ànima* provienen de una misma raíz indoeuropea **an(u)*, ‘respirar’. Esto explicaría que *ànim* se refiera al estado enérgico o psíquico de una persona (<http://etimologias.dechile.net/?a.nimo>). Y es que, antiguamente, la idea de *desànim* se aplicaba a las entidades inanimadas, mientras que hoy día designa la pérdida de fuerza y coraje: el alma (o *ànima* en catalán) es el centro del coraje, de la energía.

- Agricultura

- LC. *Moix* puede designar una hierba que encontramos alrededor de caminos de las regiones mediterráneas de invierno templado, y *capficament*, el resultado de encorvar y colgar una rama bajo tierra para que saque raíces.

- MD. En el dominio de la agricultura, el *desmai* designa el árbol caducifolio originario del Asia oriental que se cultiva como ornamental y que tiene ramas largas y delgadas, y el *mal* da nombre a la malura, entre otros términos más específicos, casi todas unidades frásicas que etiquetan lo que popularmente conocemos como *malas hierbas*.

- Antropología

- LC. El *desencant* o *desencantament* puede hacer referencia a la acción de pronunciar una fórmula ritualizada para manifestar un poder oculto sobre alguien o algo.

- MD. La *quimera* es un monstruo fantástico de la mitología griega que tiene la cabeza de león, el cuerpo de cabra y la cola de dragón, y que se representa lanzando llamas.

- Arquitectura

- LC. En una fortificación, la *tenalla* da nombre a la obra exterior que forma uno o dos ángulos obtusos entre dos bastiones, y *càrrega*, a la fuerza que actúa sobre una estructura.

- Arte

- LC. La *misericòrdia* puede designar el elemento que sobresale en la parte inferior de los asientos del coro de una iglesia y que permite apoyarse como si se estuviera de pie. Y la *Pietat* es la representación iconográfica derivada del ciclo de la pasión que nos enseña a la Virgen sosteniendo a su hijo muerto.

- MD. El valor antropológico de *quimera* es extrapolable al dominio del arte.

- Astronomía

En este dominio, encontramos un gran número de términos. Cabe decir que no todos conservan el valor astronómico, por lo que el DIEC no siempre los señala como exponentes de este ámbito. Esta laguna se compensa con el DCVB y con la web Etimologías de Chile, que nos permiten acceder a la mirada diacrónica de la que carece el diccionario normativo.

- LC. La palabra *desengrescament* deriva de *gresca*, que, al igual que *azar*, designaba un juego, en este caso de dados. El término *atziac* proviene del latín *aegyptiacus*, ‘día egipcio’, por alusión a las diez plagas que, según el Antiguo Testamento, asolaron Egipto (DCVB). Este adjetivo, defectivo e inaudito, es sinónimo de *infaust*, que proviene de *fastus*, ‘feliz, favorable’. Los términos *desastre*, *malastre* y *malastrugança* están formados a partir de *astre* (‘estrella’): el *desastre* designaba el cataclismo en el que una estrella se disgregaba hasta desaparecer de la vista humana. Como la astrología atribuía los cambios terrestres a la fuerza (antagonista) de los astros, los desórdenes celestes se interpretaron como un augurio de desgracias y catástrofes³. Actualmente, estos conceptos focalizan el efecto, el estadio final

³ Según <http://etimologias.dechile.net/?desastre>.

de un acontecimiento que no sido exitoso. La palabra *infelicitat* está formada con el lexema *felix* ('fértil: todo lo que no produce no es feliz). Asimismo, la infelicidad puede referirse a la mala suerte. De modo parecido, las palabras *infortuna* e *infortuni* están formadas con el lexema *fortuna* ('suerte'); justamente, este lexema proviene del verbo *ferre* ('llevar, cargar'), que también dio *fértil*. Y el término *dissort* está formado con el lexema *sortis*, que se refería a una división *a suertes* (esta unidad frásica no puede ser más ilustrativa) de tierras de trabajo de fecundidad variada⁴. Por consiguiente, hemos pasado de concebir *tenir* (solo) *la bona sort* (entendiendo la suerte como una entidad tangible) a también poder *tenir bona sort* (entendiendo la suerte como una entidad intangible, en particular como un marco azaroso). Este cambio semántico no impide que continuemos concibiendo la suerte como un objeto que se coge, esto es, como un reflejo del esquema de imagen general de REGIÓN DELIMITADA (Peña, 2003): muy a menudo, decimos que *tenim sort* o que *hem tingut la sort de* (conseguir algún objeto u objetivo). Pero coloquialmente, más que de *dissort*, solemos hablar de (*tenir*) *mala sort*, unidad frásica que caracteriza la circunstancia de aquel a quien el azar le ha sido *desfavorable* y no le ha llevado *fortuna*. El término *pega* proviene del latín *pix* ('sustancia negra, viscosa y pringosa'), de donde tenemos *picare* ('enganchar') y, de aquí, *pegar* ('dar golpes'). Y es que hoy día concebimos la mala suerte como una fuerza antagonista de dos tipos: o bien como una sustancia que se engancha temporalmente al azar de una persona, o bien como una losa que *pesa* hasta al punto de provocar dolor. Pero la fuerza antagonista que nos *pesa* por excelencia es la fuerza desconocida a la que atribuimos el destino ineludible, la *fatalitat*: cuando ignoramos las causas de los infortunios que nos ocurren, podemos relacionarlos con el hado. De aquí viene, precisamente, el adjetivo *enfadat*⁵, que está formado con el lexema *fatum* ('destino'): originariamente, *enfadarse* significaba 'librarse a la fatalidad por causa del tedio, rendirse al hado'⁶. Asimismo, *adversitat* proviene del latín *adversus* ('contrario'), que de aquí dio *adversitate* ('contrariedad, infortunio'). Observemos que los adjetivos literales *contrario* y *adverso* se corresponden con los nombres metafóricos *contrariedad* y *adversidad* respectivamente: las circunstancias favorables son fuerzas que nos vienen de cara, mientras que las circunstancias adversas son fuerzas que se nos giran *en contra* (una vez más, la unidad frásica es bien gráfica). Así pues, la *adversidad* expresa la creencia en un final inexorable en el que la suerte no nos va a acompañar⁷. De modo parecido, el *revés* es la parte opuesta, contraria, adversa de una entidad que tiene dos caras, prototípicamente, una de buena y una otra mala, que es su reverso. Y en cuanto a *desfavor*, decimos que es *desfavorable* todo lo que va en contra de nuestros objetivos y expectativas, ya sea por culpa de una persona que se opone o porque las circunstancias nos obligan a coger otro camino. Justamente, entre otras posibilidades (no muchas), las personas podemos circular por la izquierda o por la derecha. Aquí debemos dar cuenta de la palabra *sinistre*, que

⁴ Según <http://etimologias.dechile.net/?suerte>.

⁵ El DIEC no reconoce el sustantivo *enfad* (aunque sí el adjetivo *enfadat*): el término nominal normativo es *enuig*.

⁶ Según <http://etimologias.dechile.net/?enfadar>.

⁷ Según <http://etimologias.dechile.net/?adverso>.

proviene del latín *sinister* ('izquierdo'): la extensión semántica se explica porque, en algunos rituales romanos, los augurios eran positivos o negativos según el lado por donde volaran los pájaros⁸. De toda manera, este término normalmente designa los indicios que anticipan una desgracia, al igual que *malaurança* (del latín **male auguratu*, 'objeto de mal agüero', DCVB), *desventura* y *malaventura*. Y *desencís*, *desengrescament* y *desencant* o *desencantament* son sinónimos que nos remiten a situaciones en las que la ilusión se *pierde* por algún motivo específico: nos desencantamos con alguien o con algo. Desde estos últimos conceptos, por lo tanto, concebimos la realidad como un espejismo cautivador, pero que, tarde o temprano, pierde magia o fascinación.

– PS/MD. A partir de *depressió*, la unidad frásica *depressió de l'horitzó* designa el ángulo que forma el horizonte visual con el horizonte racional. Por otra parte, recibe el nombre de *pertorbació* el efecto que provocan dos masas en interacción gravitatoria.

– MD. *Malanança* hace referencia a la mala suerte: significa, literalmente, 'ir mal'.

- Biología

– LC. La *conformació* puede introducir la estructura y el arreglo de las partes que forman un cuerpo organizado, esto es, un órgano.

– MD. Una *quimera* es un organismo que está formado por tejidos portadores de caracteres propios de genotipos diferentes.

- Botánica

– LC. La *mustiguesa* es la cualidad de lo que se ha desecado por exceso de agua o por la falta de humedad.

– MD. En botánica, el término *mal* tiene el mismo valor que hemos visto en el dominio de la agricultura.

- Defensa

– LC. El dominio de defensa tiene un vínculo muy directo con el MCI de BATALLA. Pues bien, la *càrrega* puede dar nombre a la acción de cargar un arma de fuego por la boca del cañón. *Desfet* se suele aplicar a la acción de deshacerse un ejército. La *misericòrdia* es el pequeño puñal con el que se daba el golpe de gracia al adversario caído. Y *desbaratament*, aunque el DIEC no recoge una acepción propiamente dicha de defensa, proporciona la definición siguiente para el verbo: 'derrotar; escapar desordenadamente un ejército, etc.'.

- Derecho

– LC. La *pena* puede referirse al castigo que un juez o un tribunal impone a quien ha cometido un delito o una falta; el *suplici* designa la pena corporal grave; y el adjetivo *afectat* se refiere al hecho de imponer un gravamen jurídico a un bien. El *clam* consiste en una alegación formal que se redacta por un tuerto o un crimen cometido. *Dol* puede tener este valor legal inusitado: 'engaño, fraude a un contratante'. Y el término *estranyesa*, también inau-

⁸ Según <http://etimologias.dechile.net/?siniestro>.

dito en este ámbito, puede hacer referencia a la situación de alejar a alguien de su país, de una compañía, etc.

– MD. La *confusió* puede designar el testamento en el que una misma persona concentra las cualidades de acreedor y de deudor.

- Ingeniería industrial

– LC. Un valor que se relaciona periféricamente con *desànim* o *desanimació* es el de *ánima*, que puede designar la parte central de un perfil metálico, de una viga.

– MD. La *fatiga* puede definir la cualidad de los materiales elásticos que son resistentes a las tensiones de intensidad.

- Deportes

– LC. En esgrima, *tocat* se aplica a la acción de acertar al adversario y, en lucha, a la de tocar el tapiz con las espaldas, lo que comporta la derrota.

– MD. El valor deportivo de *cop* hace referencia a la acción o al efecto de golpear la pelota con la raqueta, la pala, etc.

- Explotación animal

– LC. Al igual que en el dominio de la biología, la *conformació* puede designar la estructura y arreglo de las partes que forman un órgano. Por otra parte, el *tou* designa el arna. Y el *bram* y el *udol* describen el grito prolongado y plañidero de algunos animales, por ejemplo, del asno.

- Filosofía

– LC. El *pessimisme* es una doctrina que afirma que el mundo es malo, ya que entiende que el mal triunfa sobre el bien; esta visión no deja de ser un reflejo del principio de negatividad de Baumeister et al. (2001), según el cual la evolución ha hecho que percibamos preferentemente los estímulos negativos. La *caritat* pregona la generosidad del prójimo. Y la *contrarietat* consiste en la relación que hay entre dos proposiciones contrarias. Por otra parte, la *infelicitat*, la *desmoralització* y el *desànim* o *desanimació* hacen referencia al estado de ánimo *bajo*, *alterado*. No en vano el alma es una entidad intangible muy presente tanto en la filosofía como también en la religión: puede constituir el principio vital de los seres vivos, especialmente del ser humano; la sede de la inteligencia, la voluntad y la sensibilidad; y la entidad concebida como una sustancia espiritual, diferente del cuerpo e inmortal.

– PS. Una *ilusión* (cf. *desilusió*) puede designar un error de los sentidos que nos hace percibir una apariencia como si fuera real.

- Física en general

– LC. En este ámbito, la *càrrega* designa la cantidad de electricidad que posee un cuerpo, una partícula, etc., y la *gravetat* se refiere a la gravitación terrestre.

– MD. El término *impressió* puede designar la marca que deja el dedo en un objeto con el que se ha puesto en contacto; y *agitació*, la producción mecánica o manual de movimientos en el sí de una masa.

- Genealogía y heráldica

– LC. En heráldica, el término *ànima* (cf. *desànim* o *desanimació*) describe la leyenda de una divisa, mientras que la *paciencia* (cf. *impaciència*) se representa con una hoguera que rodea la salamandra. Y la *pietat* es la representación de las gotas de sangre que caen de las heridas del pecho de un pelícano, producidos por él mismo para alimentar a sus polluelos. Asimismo, *sinistre* sitúa a la persona que está a la derecha de quien mira. La *càrrega* es la pieza, mueble o figura que se pone dentro de un escudo; y la *alteració*, la transformación que sufre una carga primitiva a lo largo del tiempo. Finalmente, en cuanto a *crit*, la unidad frásica *crit de guerra* sirve para reunir a los combatientes en el campo de batalla sobre su bandera.

– MD. En heráldica, una *quimera* es la figura que representa a un animal con la cabeza y el pecho de doncella, el pelo esparcido, las patas anteriores de león y las posteriores de grifo, el cuerpo de cabra y la cola de dragón.

- Geología

– LC. El dominio de la geología nos recuerda la imagen de *ruina* presente en el MCI de BATALLA. Así, el término *enfonsament*, como valor físico y literal, se puede aplicar al movimiento de descenso de una masa rocosa respecto del nivel que tenía o del de las masas circundantes. El *cataclisme* da nombre al trastorno físico repentino, violento y destructivo que se produce en la superficie de la Tierra a causa de una inundación, de un terremoto, de una erupción volcánica, etc. La *alteració* describe la modificación de las propiedades físicas y químicas de un mineral o de una roca por efecto de los agentes atmosféricos y de las aguas subterráneas o termales; y *càrrega*, el conjunto de materiales sólidos que transporta el agua, el viento o el hielo. Para acabar, el término *catàstrofe*, que es el más psíquico de este grupo, hace referencia a la *consternación*, es decir, al derrumbe, al acontecimiento marcado por la calamidad o el desastre.

– PS/MD. Se llama *depressió* al sector de la superficie de la Tierra respecto a las regiones circundantes y que, en general, se sitúa dentro de los continentes o las áreas marinas.

– MD. A partir de *cop*, la unidad frásica *cop de cullera* denomina la osca cóncava que se ha ocasionado por desprendimiento y que se va ensanchando por erosión.

- Industria química

– LC. La *atrició* describe la disminución del tamaño de las partículas de un sólido granulado a causa de un choque, una fricción, etc. Notemos que en este concepto está presente la imagen de *golpe*, presente dentro del MCI de BATALLA. Y la *pega* designa la sustancia negra o de color muy oscuro, extraordinariamente viscosa, que proviene de la destilación del alquitrán o de varias resinas.

- Industria textil

- LC. El término catalán *ànima* (cf. *desànim* o *desanimació*) puede describir la parte del hilo que hace posibles propiedades como la resistencia o la elasticidad. Y el término *càrrega* describe el apresto que aumenta el peso de los tejidos para mejorar su tacto y facilitar su confección.

- MD. El término *cop* también se puede aplicar a la bobina de los telares donde se doblan los multifilamentos.

- Industrias en general

- LC. Otro valor de *ànima* (cf. *desànim* o *desanimació*) es el de 'pieza que se coloca entre la plantilla y la suela para llenar y reforzar el enfranque del zapato' (DIEC). Asimismo, la *tenalla* (cf. *tenallar*) designa un instrumento formado por dos palancas de metal cruzado que sirve para estrechar una cosa y arrancarla, cortarla, etc.

- Juegos y espectáculos

- LC. Hay tres términos cognitivoemocionales que también pertenecen al dominio del teatro, conceptualizado aquí como una representación espectacular: *drama*, *tragèdia* y *catàstrofe*. Fijémonos que este último concepto perfila esencialmente el final trágico de una representación.

- Literatura

- LC. Este dominio tiene una relación muy estrecha con el anterior, y de hecho comparte con aquel los términos de teatro, aunque desde una perspectiva más centrada en el contenido que en la forma. De este modo, el *drama* puede designar el género literario que comprende todas las obras escritas para teatro y, también, el género dramático que comparte rasgos de la tragedia y de la comedia. Y la *tragèdia* designa la obra teatral o literaria propia de este género. Asimismo, recojo algunos términos del ámbito de la poesía: el *conhort* (cf. *desconhort*) es un tipo de composición poética; la *complanta* (*endecha* en castellano), un poema de lamento; y el *plany*, un género trovadoresco en el que se llora la muerte de una persona.

- Meteorología

- LC. La mayoría de los términos de este grupo hacen referencia al frío que entorpece la actividad humana, particularmente por culpa del viento. Así, *tràngol* y *bram* caracterizan el mar movido; y *bram*, además, apela al ruido intenso del viento tempestuoso, al igual que *udol*, si bien el DIEC recoge este significado como un valor extensivo de *grito*. Otro término que se relaciona con el viento es *desfet*: aunque el DIEC no lo enmarca en el dominio de la meteorología, sabemos que describe la acción de *caer* lluvia o piedra en abundancia, la acción de desatarse el viento, etc. Asimismo, *desfavor*, *adversitat* y *amargor* (este último, inusitado en el valor que nos interesa) se aplican al tiempo *impertinente*, que no va a favor de nuestros propósitos; por ejemplo, si queremos ir a la playa pero está nublado, entendemos que el tiempo constituye una fuerza antagonista. En cuanto al término *amargor*, el DCVB

proporciona un ejemplo documentado en Tortosa: *A on vas en esta amargor de temps? Congoixa*, de otro modo, conceptualiza el calor, en concreto, el calor que *fatiga* (DCVB).

– PS/MD. Los términos *depressió* y *pertorbació* tienen un significado meteorológico: la unidad frásica *depressió atmosfèrica* (cf. *depressió*) designa la región de la atmósfera en la que la presión atmosférica es más baja en el área central que en las áreas de alrededor. Y la unidad frásica *pertorbació atmosfèrica* (cf. *pertorbació*) hace referencia a la modificación súbita que se produce en el estado de equilibrio de la atmósfera.

– MD. Tal y como recoge el DIEC, el término *agitació* se aplica a menudo al viento.

- Música

– LC. Dentro del dominio de la música, hay algunos valores que se relacionan específicamente con la canción: la *complanta* o *plany* designa una canción triste que trata sobre un tema abstracto o bien sobre un hecho histórico o personal. La *tragèdia* y el *desencant* o *desencantament*, en cambio, conectan más bien con las creencias: la *tragèdia*, término formado con los lexemas griegos *tragos* ('macho cabrío') y *oide* ('oda, canción'), designaba el himno religioso que se cantaba en las fiestas dedicadas a Dionisio, mientras se sacrificaba un macho cabrío en público⁹. Y el término *desencant* o *desencantament* proviene del latín *incantare*, que a su vez se formó a partir de *cantare*, y significa 'recitar o cantar una fórmula mágica contra alguien'¹⁰. Por otra parte, es probable que *atabalament* provenga de *tabal* (DCVB). Y acabo con dos conceptos de notación musical: la *gravetat* puede describir o bien el tono bajo o bien el tempo equivalente al *largo*, mientras que la *alteració* es el signo musical que indica la modificación de la altura del sonido de una o más notas.

– MD. En música, un *cop* es el movimiento de percusión que se aplica, de una manera breve y rápida, a ciertos instrumentos por hacerlos sonar.

- Oficinas

– LC. La *pega* da nombre a una sustancia adhesiva, mientras que la *càrrega* es el depósito de tinta que necesitan las plumas estilográficas y los bolígrafos para escribir.

- Obras públicas

– LC. En este campo, el término *càrrega* se aplica a la fuerza que actúa sobre una estructura.

– MD. En este dominio, el término *fatiga* tiene el mismo valor que hemos visto en el dominio de ingeniería industrial.

- Política

– LC. La *tortura* es la acción de infligir a alguien un sufrimiento cruel (físico o psíquico) con el fin de inducirlo a confesar, a veces en contra de la verdad.

⁹ Según <http://etimologias.dechile.net/?tragedia>.

¹⁰ Según <http://etimologias.dechile.net/?encantar>.

– MD. A partir de *cop*, la unidad frásica *cop d'estat* designa la acción de tomar el poder político de un país, un grupo minoritario, recurriendo a la fuerza.

• Química

– LC. La *conformació* puede apelar al arreglo geométrico de los átomos de una molécula en el espacio. Y la *pega* designa, como hemos visto en el dominio de la industria química, la sustancia negra o de color muy oscuro, extraordinariamente viscosa, que proviene de la destilación del alquitrán o de varias resinas.

• Religión

En los términos de este dominio, las acepciones del DCVB suelen ser más específicas que las del DIEC. De hecho, hay valores religiosos que solo recoge el diccionario de Alcover y Moll (1930), lo que no nos ha de extrañar si tenemos en cuenta que se trata de un diccionario diacrónico.

– LC. Los valores religiosos de *ànima* (cf. *desànim* o *desanimació*) son los mismos que hemos visto en el dominio de la filosofía. El *calvari* describe el camino del Vía Crucis, con estaciones y capillas que conmemoran los pasos de la subida de Jesucristo al Calvario: este concepto contiene el esquema de imagen de CAMINO y la imagen de *golpe*. La *pietat* puede hacer referencia a la devoción por las cosas santas (DCVB) o a la representación iconográfica derivada del ciclo de la pasión que nos muestra a la Virgen sosteniendo a su hijo muerto (*Pietat*). La *caritat* es la virtud teologal que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y a sí mismo y al prójimo por el amor de Dios. La *misericòrdia* es la profunda piedad o compasión que empuja a perdonar y a socorrer. Y la paciencia (cf. *impaciència*) es la virtud de quien soporta su dolor sin quejarse. La *atrició* designa el arrepentimiento de haber pecado, pero que en realidad encubre vergüenza hacia las personas de alrededor y por recibir un castigo divino. Este concepto es muy parecido al de *contrició*, que también expresa arrepentimiento, en este caso por el dolor de haber ofendido a Dios. El *martiri* describe la circunstancia de quien sufre tormentos o es castigado con la muerte por no haber renegado de la fe en Jesucristo. La *pena* consiste en el castigo que reciben las ánimas de los muertos por los pecados que cometieron en vida. Y el *sofriment* o *sofrença* puede ser la virtud cristiana por la que se deben aguantar y aceptar los hechos tal y como vienen (DCVB), es decir, con resignación. Y los tres términos que siguen tienen relación con la imagen de *oscuridad*. Las tinieblas, en plural (cf. *tenebra*), consisten en los maitines que se celebran los tres últimos días de la Semana Santa, festividad cristiana que también aparece en *calvari*, como hemos visto. *Fúnebre* y *dol* y *condol* o *condolença* se relacionan, además, con la muerte: aunque el concepto de *fúnebre* no es estrictamente religioso, la unidad frásica *pompes fúnebres* nos ilustra que el adjetivo defectivo *fúnebre* suele hacer referencia a las ceremonias a difuntos. Y de momento, la religión todavía forma parte del MCI de MUERTE. Finalmente, en cuanto a *dol* y *condol* o *condolença*, tenemos que recordar que el luto está enmarcado de ritos religiosos, si bien hoy día mucho más laxos que tiempo atrás.

– MD. En este dominio, el concepto más amplio es el de *dolor*. El dolor más religioso puede describir el sentimiento de haber ofendido a Dios (DCVB) o, con un valor todavía más

específico, la imagen de la Virgen María representada con el corazón atravesado por siete espadas como símbolo de los dolores principales sufrió durante su vida mortal (DCVB). Este último valor se ha fijado en una serie de unidades frásicas (*passsar els set calzes d'amargura, clavar un clau al cor, tenir una espina clavada al cor, vall de dolor*). Asimismo, en relación con la religión y también con el dolor, tenemos el término *prostració*, que designa la acción de arrodillarse a los pies de alguien humillándose o en señal de reverencia o adoración; *mortificació*, que se refiere a la acción de molestar y castigar o bien al efecto de esta acción; y *agonia*, cuyo concepto es afín al de *mortificació*, pues, siguiendo el DCVB, significa 'ayudar espiritualmente a morir' (no en vano, proviene del latín eclesiástico). Por otra parte, *mal* también puede tener un valor religioso, ya que, como nombre, evalúa todo aquello que es contrario a los dogmas de culto.

- Teoría económica

- LC. Muchos términos de economía contienen la imagen de *cantidad*, en concreto de *escasez* (ya sea de dinero o de generosidad). Fijémonos en la insignificancia a la que se refieren *apocat* (es apocada la persona demasiado inclinada a ahorrar); *caritat* (que proviene del latín *carus*, 'querido' y, de acuerdo con el DCVB, designa la virtud de la persona que da limosna a los pobres); *tristeses* o, sobre todo, *tristor* (es triste todo lo que es insuficiente por la cantidad mísera, a menudo económica que se recibe); *acabat* (una persona acabada puede ser la que no tiene dinero); y naturalmente, *pobresa* (término con el que significamos no tanto la responsabilidad de la persona afectada como su situación habitual). La *misèria* puede hacer referencia a la pobreza económica, a la pobreza de valor por la que despreciamos algo o a alguien (es decir, le atribuimos menos precio del que merece), a la cantidad pequeña e insignificante de algo (no necesariamente dinero) o, por extensión de este último valor, al carácter tacaño de algunas personas, al igual que *apocat*. Asimismo, también es *misèria* todo lo que está sucio, a menudo como consecuencia de la pobreza económica (pensemos en los sitios donde habitan los parásitos): de hecho, de los tacaños también decimos que son *ratas*, y se entiende que pensamos en ratones de cloaca, que son los que viven en zonas sucias, abandonadas e insalubres. Asimismo, en el ámbito económico equiparamos la fortuna a la fertilidad de dinero, esto es, a la riqueza; por lo tanto, el concepto contrario, el de *infortuna* o *infortuni*, designa la pobreza. Otros términos que, tal y como marca el DCVB, también pueden designar la decadencia y la ruina económicas, son los de *daltabaix, alabaix, ensorrament, enfonsament, destrossat* y *abatiment*, que se analiza en el MCI de BATALLA, en concreto en la imagen de *runa*. Finalmente, apelamos a dos conceptos de resonancias legalistas: a partir de *pena*, la unidad frásica *pena económica* es de sobras conocida porque designa el castigo que consiste en sustraer dinero al infractor de una norma. Y a partir de *càrrega*, otra unidad frásica, *càrrega social* designa el conjunto de los gastos empresariales vinculados a los salarios de los trabajadores, los cuales tienen a ver con cuestiones como las huelgas, las vacaciones y las pensiones.

- PS/MD. El término *depressió* puede delimitar la fase del ciclo económico que se caracteriza por el paro masivo y la escasez de inversiones y recursos productivos.

– MD. En un valor inaudito, el término *angoixa* designa la estrechez, la necesidad extrema (DCVB).

- Transportes por agua y ámbito marítimo en general

– LC. En náutica, el *abatiment* se refiere o bien a la caída de una nave o bien a la diferencia entre el rumbo verdadero y el rumbo de superficie, en ambos casos por efecto del viento. Asimismo, y sin salir de las naves, *ànima* (cf. *desànim* o *desanimació*) puede designar la cuerda que pasa por dentro de la vaina de algunas velas, la parte central del árbol de una nave, y el hilo de estopa que hay dentro de algunas cuerdas y cables. Y otros términos que tienen a ver con los barcos (y a menudo con el mal tiempo) son *enfonsament*, *capficament* (que designa la acción de hundir la proa de una nave o bien el efecto de estar más o menos hundida) y *càrrega* (que proviene del latín *carrus*, ‘vehículo con ruedas’). En cuanto a *gresca* (cf. *desengrescament*), con el mismo valor había la palabra *tabaola* (metátesis de *bataiola*), que hacía referencia a la parte del barco donde se colocaban los combatientes que participaban en una batalla¹¹. Acabo con el término *bram*, que ya hemos visto dentro del dominio de la explotación animal, caracteriza el ruido de la tormenta o del mar alborotado. *Clamor* también designa un ruido de la naturaleza, en este caso el de la riera que tiene un curso abundante en época de lluvias. Y *fortuna* (cf. *infortuna* o *infortuni*) es el nombre que se da a una tormenta que suele ocurrir en el mar.

– MD. Existe una extensión semántica según la cual *agitació* hace referencia al mar.

- Zoología en general

– LC. El término *bram*, que acabo de recoger dentro el dominio de la explotación animal, designa el grito de ciertos animales, como el león. Y *tou* hace referencia a la parte blanda de una entidad (por ejemplo, de la pierna) o al grueso formado por un material flexible (por ejemplo, el *tou* de la carne).

– MD. La *impressió* designa la excitación fisiológica de un sentido a parte de la sensación desvelada, mientras que la *fatiga* constituye el estado de agotamiento o disminución considerable de las fuerzas, muy a menudo por causa del trabajo excesivo (físico o intelectual).

4. Prefijación

La prefijación suele expresar nociones de negación o contrariedad: es el caso de *des-*, *dis-*, *in-* y *ne-*. Pues bien, al margen de la polisemia que caracteriza algunos prefijos (*de-*, *des-*, *dis-* e *in-*), los que encontramos en nuestro corpus son los siguientes:

- *a-* (‘negación’)
 - PS/MD: *apatia*

¹¹ Según <http://etimologias.dechile.net/?gresca>.

- *cata-* ('sobre, hacia abajo, contra'). Este prefijo remite al MCI de BATALLA.
– LC: *cataclisme* y *catàstrofe*

- *con-* ('junto; todo')
– LC: *condol* o *condolença*; *consternació*; *conformació*; *contrició*; *compunció* o *compungiment*; *descontentament*; *malcontentament*; *commiseració*; *compassió* o *compadiment*; *complanyença*, *complanyiment* o *complanta*; *congoixa*; *contorbació*; *desconcert*; *desconfort*; *desconhort*; *desconsol*; y *contrarietat*
– MD: *commoció*, *consumpció* y *confusió*

- *de-* ('separación')
– LC: *desolació* (*sin consuelo*). Este término está formado a partir del latín *solari*.

- *de-* ('de arriba abajo')
– LC: *deploració* (seguramente debemos entender 'llorar de arriba abajo' como una exageración o como un esquema de imagen de EXCESO, *decaigut*).
– PS/MD: *depressió*
– MD: *defalliment* o *defallença*

- *des-* ('privación')
– LC: *desconsol* (*sin consuelo*), *descontentament* (*sin contento*), *desànim* o *desanimació* (*sin ánimo*), *desencant* o *desencantament* (*sin encanto*), *descoratjament* (*sin coraje*), *desdelictar* (*sin deleite*), *desengrescament* (*sin gresca*), *desesma* (*sin ánimo*), *desmoralització* (*sin moral*), *desencís* (*sin enciso*), *desventura* (*sin ventura*), *desgràcia* (*sin gracia*), *desgrat* (*sin grato*), *desfavor* (*sin favor*), *desassossec* (*sin sosiego*), *desesper* o *desesperació* y *desesperança* (*sin esperanza*), *desbaratament* (*sin barata*), *desconcert* (*sin concierto*), *desconfort* y *desconhort* (*sin conhort*)¹²
– PS: *desil·lusió* (*sin ilusión*); y *desplaer*, *desplaïment* o *desplaença* (*sin placer*)
– PS/MD: *des-* ('privación'): *desorientació* (*sin orientación*) y *desalè* (*sin aliento*)
– MD: *desgana* (*sin gana*)

- *des-* ('negación o inversión')
– LC: *desfet*

- *des-* ('fuera de'). Se trata de un reflejo del esquema de RECIPIENTE.
– LC: *desengany* (*fuera de engaño*) y *desencaixat* (*fuera de encaje*)

- *dis-* ('separación')
– LC: *destrossat* (*hecho trozos*) y *desastre* (*astro hecho añicos*)

¹² Según el DRAE, el término *desconhort* está 'en desuso' y *gresca* proviene del catalán antiguo.

- *dis-* ('negación o contrariedad')
 – LC: *disgust* (sin gusto) y *dissort* (sin suerte)

• *ex-* ('desde'). Este prefijo conecta estos términos con el esquema de imagen de CAMINO.

- LC: *destorb* ('desde el movimiento') y *espant* ('desde el miedo')
- MD: *desmai* ('desde la fuerza perdida')

- *in-* ('privación o negación')

– LC: *infelicitat* (sin felicidad), *insatisfacció* (sin satisfacción), *infortuna* o *infortuni* (sin fortuna), *inquietud* (sin quietud), *impertinència* (sin pertinencia), *impaciència* (sin paciencia), *intranquil·litat* (sin tranquilidad), *infausto* (*no faust* [se trata de un adjetivo defectivo]), e *insuportable* (sin soporte [que sea admisible])

– MD: *intranquil·litat* (sin tranquilidad) e *irritació* (sin razón). Notemos que este último término está formado a partir del latín *ratus*.

• *in-* ('hacia dentro'). Este valor del prefijo *in-* se relaciona con el esquema de imagen de RECIPIENTE.

– LC: *enfadat* ('dentro del hado') e *imploració* (seguramente tenemos que remitirnos al esquema de imagen de FUSIÓN entre el sujeto y la acción)

- MD: *impressió*

• *mal-* ('malo'). Este prefijo recuerda la atribución de valor cultural que algunos autores han postulado para los esquemas de imagen (Krzyszowski, 1990).

– LC: *malcorar* (corazón malo), *malcontentament* (contentamiento frustrado), *malastre* o *malastrugança* (astro malo), *malaventura* (ventura mala o frustrada), **malmenada** (conducción mala o frustrada) y *malaورانça* (mal augurio)

- PS/MD: *malhumor* (humor malo)

- MD: *malsà*, *malestar*, *malanança*

Notemos que, en catalán, en los términos MD no podemos substituir el prefijo por el adjetivo *malo*, sino, acaso, por el adverbio *malament*. Y es que este prefijo puede acompañar a un nombre, pero no a un adjetivo o un verbo: *malsà* (? *sanitat dolenta*, **sanitat malament*, *seny* [valor actual] *dolent*, **seny malament*); *malestar* (**estar dolent*, *estar malament*); y *malanança* (? *anar dolent*, *anar malament*).¹³

¹³ En los términos MD, el verbo *dolere* ('golpear') es clave para entender la idea de *dolor* y la de *dolentia*. Este verbo podía tener tanto un valor físico como uno de psíquico. Asimismo, ha intervenido la idea de *mal*, que es la que ha regulado, por lo menos en parte, la distinción entre los valores físicos (*cop*) y los valores psíquicos (*colpiment*). Seguramente, lo que ha pasado es que el término latín se especializó en dos significados: esto explicaría que, en algunos dialectos catalanes y en castellano, se pueda decir *estar dolent* en lugar de *estar malalt*. De hecho, el DCVB (pero no el DIEC) recoge *dolent* como un término psíquico (sinónimo, esto sí, de

- *ne-* ('negación'). Este prefijo es productivo solo desde un punto de vista diacrónico
 - LC: *nefast*. Este término requiere una explicación diacrónica o etimológica: resulta que los días laborables se llamaban *dies fasti*, mientras que los *dies nefasti* podían ser días de luto¹⁴.

- *re-* ('repetición'). Este prefijo se relaciona con el esquema de imagen de ITERACIÓN de Johnson (1991 [1987]), pero que Peña (2003) no recoge.
 - LC: *resignació*; *remordiment* ('volver a morder'), *revés* ('girar otra vez')

- *pre-* ('delante; antes')
 - LC: *preocupació*. Este concepto nos recuerda que el dominio de TIEMPO se concibe habitualmente como ESPACIO: literalmente, *preocupar* es 'poner delante o con anticipación', mientras que, psíquicamente, *preocuparse* (en régimen pronominal, como muchos otros verbos psicológicos) es 'anticipar un hecho que puede que no suceda'.

- *sobre-* ('abundancia, exceso')
 - MD: *sobrecor*

- *sub-* ('bajo; en menor proporción')
 - LC: *sofriment* o *sofrença* ('soportar por debajo'); *suplici* (a partir del verbo latino *plicare*, 'doblar'); *insuportable* ('llevar de abajo hacia arriba', al revés que *sofriment*); y *desassossec*. La palabra *sosegar* proviene del verbo *sedere*, que en latín vulgar dio **sesicare*. Probablemente, la forma *sesegar* pasó a *sosegar* por la influencia analógica de *so-* (del latín *sub-*), y es que sentarse implica bajar el cuerpo. De hecho, tanto *sedere* y *sidere* (sentarse) como *sedare* ('tranquilizar') provienen de la raíz indoeuropea **sed* ('sentarse'). La imagen de una persona que está sentada pero que no deja de moverse nos permite concebir un abanico de situaciones sociales en las que la inquietud no está bien considerada.
 - MD: *consumpció*

- *trans-* ('pasar de un lado a otro'). Este prefijo nos recuerda el esquema de imagen de CAMINO.
 - LC: *trasbals* (originariamente, 'mover el vino de un recipiente a otro')
 - MD: *intranquil·litat* ('estado en el que no se puede pasar a la tranquilidad')

La gran mayoría de palabras derivadas lo son a partir de palabras primitivas. Pero hay términos que son derivados si adoptamos un punto de vista diacrónico, pues los primitivos respectivos no son catalanes, sino latinos. Es el caso de los términos siguientes, todos LC:

adolorit): al fin y al cabo, cualquier dolor es malo. También sabemos que la experiencia del dolor no se suele vivir en silencio.

¹⁴ Según <http://etimologias.dechile.net/?nefasto>.

sufriment (prefijo *sub-* + verbo *ferre*); *suplici* (prefijo *sub-* + verbo *plicare*); *trasbals* (prefijo *trans-* + verbo *vertere*); y *nefast* (prefijo *ne-* + adjetivo *fastus*). Observemos, además, que *sufriment* y *suplici* contienen el prefijo *sub-*, que expresa una fuerza antagonista hacia abajo.

5. Composición

En los términos LC, aparecen repetidamente los formantes *cap*, *ala* (que solo forma adjetivos defectivos), *baix* y las nociones de *caer* y *meter*, que ilustran el MCI de BATALLA. Según la categoría léxica, tenemos dos tipos de compuestos:

- nombres: *capgirament* (*cap* [cabeza] + *girar*), *capficament* (*cap* + *ficar* [meter]) y *daltabaix* (*dalt* [arriba] + *baix* [abajo])
- adjetivos defectivos *capbaix* (*cap* + *baix*), *alabaix* (*ala* + *baix*), *alacaigut* (*ala* + *caure*) y *anca-rosegant* (*anca* [cadera] + *rosegar*).

Con referencia a los compuestos PS/MD, solo encontramos un término, generado con formantes cultos: *neurastènia* (*neuro* + *astènia*).

Y en cuanto a los compuestos MD, tenemos tres términos: *mortificació* (*muerte* + *ficar*), *malestar* (*mal* + *estar*) y *malanança* (*mal* + *ir*). Observemos que el formante *mal* aparece en dos de los tres términos.

6. Presencia de un animal en el término

Hay un grupo de términos LC que contienen una referencia más o menos directa a algún animal. Estos se pueden clasificar en tres subgrupos según el elemento que focalizan:

- el sonido que emiten: *desengany* y *regany* (del latín clásico *gannire*, verbo con el que se designaba los gruñidos de los animales cuando son maltratados y, por extensión, el ruido de la habladería); *bram* (de acuerdo con el DCVB, se trata del 'grito de bestia de asno o de león y, por extensión, de otros animales grande); y *udol* (grito prolongado y plañidero de un lobo, de un chacal, de un perro);
- la capacidad de volar: *alacaigut* y *alabaix* (el ala, en efecto, es una extremidad propia de los pájaros);
- la capacidad de transportar personas: *càrrega* (algunos animales, sobre todo los caballos, servían para cargar personas y mercancías); y *calvari* (el DCVB define este término, que es EFECTO del concepto anterior, como el acto de caerse un animal cargado).

Notemos que en los conceptos del segundo grupo y del tercero aparece el valor de *caer*. La única excepción es *càrrega*, que aun así no excluye la posibilidad de una caída.

En cuanto a los términos MD, hemos visto en § 3 que la *quimera* es un animal fantástico que se representa con cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón, y que vomita llamas.

7. Onomatopeyas

Dentro del grupo de términos LC que se originan en una onomatopeya, encontramos dos clases:

- términos que tienen su origen en un sonido: *regany* (seguramente proviene, como *desengany*, del latín *gannire*); *alarit* (puede tratarse de una onomatopeya del grito de guerra *alalé* o *alali*); y *udol* (de *ululare*, que en latín tenía un origen onomatopéyico);
- términos que tienen su origen en un ruido: *aclapament* (de la onomatopeya *klapp-*, que probablemente deriva del alemán *klappen*, ‘estallar, pegar con estrépito’); y *xocant* (de la onomatopeya germánica *shock*).

En cuanto a los términos PS que se originaron en una onomatopeya, solo hemos de anotar *aixafament*, que proviene de *xaf*. No obstante, según el DCVB, el término verdaderamente catalán es *esclafar*, mientras que *xafar* y *aixafar* nos tienen que haber llegado por vía de castellano *chafar*.

8. Recapitulación y conclusiones

En términos globales, los recursos lingüísticos más frecuentes son la prefijación y la polisemia de los conceptos de *tristeza* y *angustia* con algún otro dominio cognitivo recurrente. Ahora bien, mientras que en los términos LC predomina la prefijación, en los términos MD hay un empate con la relación con otros dominios.

A pesar de que los términos arquetípicos (esto es, *tristeses* y *angoixa*) no son derivados (tampoco en castellano), la mayoría de los términos que se relacionan con ellos están formados a partir de uno o, puntualmente, dos prefijos (*misericordia*, *intraquil·litat*). En concreto, debemos remarcar la productividad de los prefijos que suelen expresar negación: *des-* (*desencís*, *desesper*), *in-* (*infelicitat*, *infaust*), *mal-* (*malanança*, *malcorar*), *dis-* (*dissort*, *disgust*); y también *a-*, con el que solo documentamos *apatia*, de ámbito psíquico y médico. Observemos, por lo tanto, que la prefijación contradice el principio de negatividad de Roy Baumeister et al. (2001): la lengua recurre a menudo a los prefijos para anular el valor positivo de los términos primitivos (*gràcia*, *felicitat*, *contentament*, *gust*).

En cuanto a los prefijos, cabe destacar los aspectos siguientes:

1) El prefijo *con-* suele formar palabras que conciben la empatía como una virtud cristiana. Así, al lado de palabras como ara *caritat* y *misericòrdia*, tenemos palabras como *compassió* y *condol*.

2) El prefijo *de-* con el valor ‘de arriba abajo’ tiene el mismo significado que el término *daltabaix*. Ambos validan la conceptualización del proceso cognitivoemocional de tristeza y angustia como un MCI de BATALLA.

3) El prefijo *des-* con el valor ‘fuera de’ tiene el significado contrario al del prefijo *in-* con el valor ‘hacia dentro’. En este caso, el prefijo *in-* expresa el hecho de entrar, o sea, de ir de fuera hacia dentro; este proceso no es agradable ni deseado por el experimentador (*enfadat, imploració*).

4) El mismo prefijo *des-* también puede describir un sitio de donde se sale, igualmente, contra la voluntad del experimentador (*engany*).

5) La imagen de *sitio* también aparece en el prefijo *ex-*, que significa ‘desde’. En los conceptos de *desmai, destorb* y *espant*, pues, subyace la idea de *espacio*, en concreto de *procedencia*. Lo mismo pasa con el término *emoció*, que proviene del latín *movere*, con el prefijo *e-*, ‘mover hacia fuera, sacar fuera de uno mismo’ (*ex-movere*).

6) Entre los términos MD, a diferencia de lo que pasa en los otros grupos de términos (por ejemplo, *malaventura* y *malhumor*), no podemos substituir el prefijo por el adjetivo *malo*, sino, acaso, por *malament*, ya que la palabra primitiva no es un nombre, sino un adjetivo o un verbo (*malsà, malestar* y *malanança*).

7) Con el prefijo *pre-*, que expresa ‘anticipación’, solo he documentado el concepto de *preocupació*. En cambio, sabemos que los conceptos de angustia describen justamente la anticipación de un acontecimiento perjudicial y temible para el experimentador.

8) Los prefijos *sobre-* y *sub-* tienen una relación directa con el MCI de BATALLA, pues describen hechos que implican la acción de una fuerza antagonista sobre una fuerza agonista, que debe soportar o cargar el peso de la otra fuerza (*sobrecor, suplici*).

9) La quietud (y por lo tanto el concepto contrario) se puede concebir como un espacio: el prefijo *trans-* quiere decir ‘pasar de un lado a otro’ (*trasbals, intranquil·litat*).

En cuanto a la composición, no hay ningún término ni PS ni MD que recurra a este proceso de formación de palabras. Se trata de un mecanismo *endogámico*, en el sentido de que suele jugar con unos pocos formantes, particularmente en los términos LC (*cap, ala, baix, caure* y *ficar*). Estos formantes ilustran tanto algunas partes del cuerpo (humanas o animales) como algunas acciones que se relacionan con fuerzas o relaciones de CAUSA-EFECTO del MCI de BATALLA. Los términos MD, en cambio, suelen jugar con el prefijo *mal-* (*malsà, malestar*).

Con referencia a la polisemia de los conceptos de tristeza y angustia con alguno de los 31 dominios cognitivos recurrentes, en términos globales predominan la astronomía (*atziaic, infortuna*) y la religión (*dol, pietat*), así como, a cierta distancia, la teoría económica (*apocat, pena*) y la meteorología (*adversitat, bram*). No obstante, los términos PS no son nada proclives a la polisemia con otros dominios cognitivos; además, el único valor, referente a la filosofía, no es ninguno de los que predominan en términos globales (*il·lusió*). Entre los términos PS y PS/MD, solo encontramos valores de astronomía (*depressió* y *pertorbació*), meteorología (*depressió* y *pertorbació*), teoría económica (*depressió*) y geología (*depressió*). Y entre los términos MD, hay muchos dominios que tienen una sola representación

conceptual, aunque destaca, sin llegar a la prototipicidad, el dominio de la religión (*mortificació, agonia*).

Los esquemas de imagen presentes en el corpus son los siguientes:

- CAMINO: *calvari*; prefijo *ex* (*destorb, espant, desmaï*); prefijo *trans-* (*trasbals, intranquil·litat*)

- EXCESO: *deploració*

- RECIPIENTE: prefijo *in-* (*enfadat, imploració*)

- ITERACIÓN (Johnson): prefijo *re-* (*resignació, remordiment, revés*)

El principio de negatividad de Baumeister et al. (2001) se muestra en los casos siguientes:

- El concepto de *fatalitat*: designa la fuerza desconocida a la que atribuimos el destino ineludible de los humanos (no decimos *bonalitat* [*buenalidad*], por caso).

- El concepto de *desastre*: había significado ‘cosa horrible’, valor que perdura en las unidades frásicas *fer* [*hacer*] *desastres* y *dir* [*decir*] *desastres* y, sobre todo, en la unidad frásica menorquina *un desastre*, que significa ‘una cosa enorme’.

- El concepto de *gravetat*: focaliza la cualidad de las entidades que son pesantes, o sea, difíciles de soportar. Físicamente, las cosas que cargan son más substanciosas mientras que, psíquicamente, son graves las cosas a las que, como experimentadores, atribuimos más *peso*, entendido como *importancia*. El concepto de *gravetat*, además, evalúa los estímulos que resultan peligrosos para la integridad física (por lo tanto, son literalmente peligrosos) o para la integridad psíquica: las entidades pesantes, importantes, infunden respeto.

- El concepto de *pessimisme*: el pesimismo es una doctrina que afirma que mal triunfa sobre el bien.

- Las unidades frásicas comenzadas con *mal de* + parte del cuerpo: en la lengua coloquial son numerosas las designaciones populares de muchas enfermedades, sobre todo las que obedecen a esta estructura.

Por otra parte, he observado las correspondencias conceptuales siguientes:

1) La explotación animal (*tou, conformació*) y la presencia de un animal (*quimera*). Aquí hemos de añadir los compuestos con *ala* (*alacaigut y alabaix*) y les onomatopeyas basadas en los gritos animales (*udol, bram*).

2) La teoría económica (*pobresa, misèria*) y las ideas de *ruina* y *pobreza* enmarcadas en el MCI de BATALLA. También el dominio de deportes (*cop, tocat*) y el de defensa (*càrrega, desbaratament*) se pueden relacionar con este MCI.

3) Los dominios de astronomía (*adversitat, revés*) y religión (*sufrimiento, mal*) y la idea de *destino*, que hemos analizado dentro de los aspectos socioculturales del experimentador¹⁵.

Para acabar, la presencia de un animal y de las onomatopeyas predomina claramente entre los términos LC (*alarit, udol*), aunque también he encontrado una onomatopeya entre los términos MD (*aixafament*).

¹⁵ Véase Font (2017, cap. 5 y 7) para un análisis detallado de los aspectos socioculturales del experimentador.

Referencias bibliográficas

- Alcover, A. y Moll, B. (1962). *Diccionari català-valencià-balear* [en línea]. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. Consultable en <http://dcvb.iecat.net/>.
- Baumeister, R. et al. (2001). Bad is stronger than good. *Review of General Psychology*, 5(4), 323-373.
- Castilla del Pino, C. (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets
- Croft, W. Y Cruse, A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Traducción de Antonio Benítez al castellano de 2008, titulada *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- Damáso, A. (1994). *Descartes' error: emotion, reason and the human brain*. Nueva York: Putnam Sons.
- Ekman, P. (2003). *Emotions revealed: recognizing faces and feelings to improve communication and emotional life*. Nueva York: Times Book.
- Etimologías de Chile [en línea]: <http://etimologias.dechile.net/>.
- Font, M. (2017). La construcció dels processos cognitivoemocionals de tristesa i angoixa en el lèxic català. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona. Consultable en <https://www.tdx.cat/handle/10803/458735>.
- Institut d'Estudis Catalans. *Diccionari de la llengua catalana* [en línea]. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. Consultable en <https://dlc.iec.cat/>.
- Jing-Schimdt, Z. (2007). Negativity bias in language: a cognitive-affective model of emotive intensifiers. *Cognitive Linguistics*, 18(3), 417-443.
- Johnson, Mark (1987). *The bodily basis of meaning, imagination and reason*. Traducción de Horacio González de 1991, titulada *El cuerpo en la mente. Fundamentos corporales del significado, la imaginación y la razón*. Madrid: Debate.
- Krzeszowski, T. (1990). The axiological aspect of idealized cognitive models. En J. Tomaszcyk et al. (eds.), *Meaning and lexicography* (p. 135-165). Amsterdam: John Benjamins.
- Peña, M. (2003). *Topology and cognition. What image-schemas reveal about the metaphorical language of emotions*. Munich: Lincom Europa.
- Russell, J. (1991). Culture and the categorization of emotions. *Psychological Bulletin*, 110(3), 426-450.